



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de abril de 2021
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo quinto período de sesiones
Tema 34 a) del programa
Prevención de los conflictos armados

Consejo de Seguridad
Septuagésimo sexto año

Notas verbales idénticas de fecha 5 de abril de 2021 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante las Naciones Unidas

La Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante las Naciones Unidas tiene el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 3 de abril de 2021 dirigida al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, Jorge Arreaza Montserrat (véase el anexo).

En este sentido, la Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante las Naciones Unidas solicita respetuosamente que la presente carta y su anexo se pongan en conocimiento de los Estados Miembros de la Organización para su debida información, y que se publique como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 34 a) del programa, y del Consejo de Seguridad.



**Anexo de las notas verbales idénticas de fecha 5 de abril de 2021
dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo
de Seguridad por la Misión Permanente de la República
Bolivariana de Venezuela ante las Naciones Unidas**

[Original: español]

Tengo el honor de dirigirme a usted en la oportunidad de denunciar recientes hechos que ponen en peligro la paz y la seguridad de la República Bolivariana de Venezuela y de la región latinoamericana y caribeña.

El 21 de marzo de 2021, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana de la República Bolivariana de Venezuela, en ejercicio de la defensa de su soberanía nacional y resguardo de su integridad territorial, rechazó el ataque de grupos armados colombianos en territorio venezolano. Los enfrentamientos han tenido lugar en la parroquia Urdaneta del Municipio Páez del estado Apure, región fronteriza de la República Bolivariana de Venezuela con la República de Colombia (véase el apéndice 1).

Los grupos armados colombianos que incursionaron en territorio venezolano, como resultado de la larga guerra interna que vive la vecina República de Colombia desde hace más de 70 años, han orientado sus acciones, entre otros delitos, hacia las actividades ilícitas del narcotráfico, la extorsión, el secuestro y la trata de personas, la explotación sexual de niñas y adolescentes, el contrabando y la minería ilegal. A la vez, estos grupos armados colombianos han aterrorizado a la población civil y han atacado instituciones públicas que prestan servicios vitales a la población venezolana, utilizando, además, los métodos terroristas de instalación de minas antipersonal en las áreas que han intentado ocupar ilegalmente en el estado venezolano de Apure.

Las operaciones militares venezolanas orientadas a combatir esos grupos armados colombianos en nuestro país dieron como resultado la baja de uno de sus cabecillas, la captura de treinta y dos sujetos, la destrucción de seis campamentos irregulares, y el decomiso de armamento, municiones, explosivos, pertrechos de guerra, vehículos, drogas y equipos tecnológicos con información relativa a sus actividades. Como lamentable consecuencia de esta acción terrorista, el Mayor Edward Ramón Corobo Segovia y el Primer Teniente Yonathan Miguel Duarte, valiosos oficiales de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana de Venezuela, fallecieron en cumplimiento del sagrado deber de garantizar la paz y defender la soberanía e independencia nacional.

El 31 de marzo de 2021, producto de la detonación de una mina activada por los precitados grupos armados colombianos contra una patrulla que operaba en el sector El Ripial, Municipio Páez, se reportaron nueve efectivos militares venezolanos heridos junto al lamentable fallecimiento de los honorables miembros de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana de Venezuela, el Sargento Primero Andriel Istúriz Sojo, plaza de la 8ª Brigada de Comandos de Mar, y el Sargento Segundo Jesús Alexander Vásquez Pérez, plaza del 931 Batallón de Infantería Reforzado Santiago Mariño, quienes entregaron su vida en defensa de la patria.

Para la misma fecha, las operaciones militares venezolanas arrojaron la baja de nueve terroristas, 31 detenidos puestos a orden de Tribunales Militares, seis artefactos explosivos desactivados en distintos ejes carreteros de la zona, nueve campamentos destruidos, incluyendo uno empleado para el procesamiento de pasta de cocaína, así como también el decomiso de armas, visores nocturnos, equipos de comunicación y computación y precursores químicos (urea) (véase el apéndice 2).

Las unidades militares, con el apoyo de organismos de seguridad del Estado venezolano, continúan ejecutando operaciones en la zona, para evitar que grupos

armados colombianos continúen empleando a la población civil venezolana como escudo humano para eludir las acciones de las fuerzas del orden público. La población civil que inicialmente se desplazó, como resultado de las acciones terroristas de estos grupos armados colombianos, ha comenzado a retornar a la zona, bajo el resguardo de las autoridades civiles y militares venezolanas.

En lo que concierne a la atención de la población civil afectada por las recientes acciones de caos y terror generadas por estos grupos armados colombianos, el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela ha desplegado personal de asistencia médico-hospitalaria de la red pública nacional de salud, trasladado a miembros de los órganos del poder público encargados de velar por los derechos de los ciudadanos que retornan a sus hogares y movilizado a las instituciones nacionales de protección social en la zona para la evaluación de la situación socioeconómica de los afectados. Estas labores han sido ejecutadas en coordinación con las autoridades regionales y locales.

La República Bolivariana de Venezuela observa con preocupación el enorme retroceso ocurrido en el proceso de paz de Colombia, al punto de llevar a la destrucción el llamado “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en la República de Colombia”, endosado por el Consejo de Seguridad en su resolución 2307 (2016). Hoy, todos los países vecinos de la República de Colombia están sufriendo el desbordamiento de su caos interno y, en nuestro caso, la frontera colombo-venezolana, con más de 2.200 kilómetros de extensión, está siendo explotada por sectores interesados en escalar un conflicto regional.

Hay que reconocer la verdad, Colombia ha regresado a la guerra. En el informe presentado sobre la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, publicado el pasado 29 de diciembre de 2020 (S/2020/1301), se constata las terribles estadísticas de la violencia. Desde la firma del Acuerdo de Paz hasta diciembre de 2020, 378 defensores de derechos humanos y 248 excombatientes fueron asesinados. En el Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia (A/HRC/46/76) se documentaron, solo en el año 2020, 76 masacres, lo que representa el número más alto desde el año 2014. Una cifra poco considerada de la naturaleza terrible de la guerra en Colombia es el número de desaparecidos. Según el Registro Nacional de Desaparecidos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses de la República de Colombia, en ese país, existen desde el 2018 al 2021, 10.952 personas desaparecidas; 7.010 de ellos de hombres y 3.942 mujeres. Estas son las víctimas que nadie quiere reconocer.

Una causa fundamental de la guerra en Colombia es la economía del narcotráfico. Decenas de grupos armados y organizados ejercen la violencia en amplias zonas de ese país, especialmente en las zonas fronterizas, para proteger las bases territoriales de la producción y tráfico de cocaína. La multiplicación de grupos armados, muchas veces en connivencia con las autoridades del Estado colombiano, ha crecido en proporción directa a la producción y exportación de cocaína. Hoy Colombia produce más cocaína que nunca en su historia y es el mayor exportador de cocaína en el mundo, según confirma el *Informe mundial sobre las drogas 2020* de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito¹. Esta es la verdadera columna vertebral de la guerra en Colombia; es la lucha por el control y distribución del botín del narcotráfico.

Un hecho muy grave que requiere ser denunciado es la ausencia de voluntad del Estado colombiano para actuar contra estos grupos armados, lo cual se constata

¹ Véase <https://wdr.unodc.org/wdr2020/index.html>.

cuando las autoridades colombianas afirman conocer la identidad y ubicación de líderes de los grupos armados colombianos en territorio venezolano, pero que al ser repelidos por autoridades militares venezolanas y reingresar a territorio colombiano, las autoridades de ese país parecen perder todo interés en su captura. Esa ausencia de voluntad es patente desde la llegada del Presidente Iván Duque en agosto de 2018, momento desde el cual no existe comunicación de ningún tipo y a ningún nivel, tal como hemos alertado en numerosas ocasiones y por diversas vías al Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas.

La ausencia de una política de cooperación efectiva por parte del gobierno de Colombia constituye una falta a sus obligaciones internacionales para enfrentar los desafíos comunes de seguridad que se generan en los límites fronterizos. Así, hoy Venezuela sufre la política del Presidente Duque, quien intenta exportar las consecuencias de su guerra interna.

Un hecho sorprendente de la permanente agresión que sufre la República Bolivariana de Venezuela contra su población y territorio por parte de grupos armados colombianos es la difusión manipulada de los hechos por parte de medios de comunicación internacionales y de Colombia, que tratan de manufacturar una narrativa, negando la violencia terrorista colombiana contra la población y la fuerza armada venezolana, ocultando que el conflicto tiene raíces históricas en Colombia; los agresores y sus fuentes de financiamiento son colombianos, y su refugio permanente tiene sede en ese país. Rechazamos firmemente cualquier intento de involucrar a nuestro país en la larga guerra de Colombia.

La República Bolivariana de Venezuela ejerce todas las operaciones necesarias para prevenir y combatir esta agresión y sus flagelos, de acuerdo con su legislación nacional y en el marco de sus obligaciones internacionales. En este sentido, en su condición de miembro responsable de la comunidad internacional, comprometida con garantizar el mantenimiento de la paz, la seguridad y la prosperidad de su pueblo, el Estado venezolano no renunciará al ineludible derecho de combatir con todas las capacidades operativas disponibles, y en el marco de sus compromisos legales, estas actividades terroristas que, por medios violentos, intentan alterar la tranquilidad de la nación.

Por todo lo anterior, solicitamos al Consejo de Seguridad que, en uso de las facultades que le otorga el Artículo 34 de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de su próxima reunión trimestral sobre Colombia, resuelva investigar las actividades de grupos armados colombianos que, desde territorio de ese país, ejercen ataques armados contra el territorio y la población venezolana, así como los daños provocados por el recrudecimiento de la guerra interna en Colombia sobre Venezuela.

Por último, solicito muy respetuosamente sus buenos oficios para circular esta comunicación entre los Estados Miembros de la Organización para su debida información y que sea emitida como un documento de la Asamblea General, en relación con el tema 34 a) del programa, y del Consejo de Seguridad .

(Firmado) Jorge **Arreaza**
Ministro

Apéndice 1



Apéndice 2

Militares asesinados por los grupos terroristas colombianos^{2, 3} homenaje póstumo a los soldados: Mayor Edward Ramón Corobo Segovia y Teniente Yonathan Miguel Duarte



² https://twitter.com/somos_ejercito/status/1374528970809573378?s=20.

³ <https://twitter.com/PrensaFANB/status/1374493032238571522?s=20>.



Ataque a tanque venezolano en El Ripial, estado Apure (Venezuela)⁴



⁴ <https://twitter.com/vladimirpadrino/status/1376934735621001226?s=20>.

Ataque a puesto de control en desuso⁵



Ataque a instalaciones aduaneras⁶



⁵ <https://twitter.com/OrlenysOV/status/1376841498717659137?s=20>.

⁶ <https://twitter.com/PresidencialVen/status/1375864136073150478?s=20>.

Minas antipersonal fabricadas⁷



⁷ <https://twitter.com/madeleintlSUR/status/1378067332954734594?s=20>.

Armamentos y equipos incautados^{8,9}



⁸ <https://twitter.com/Libertad020/status/1375865383845031936?s=20>.

⁹ https://twitter.com/ZODI23_TRUJILLO/status/1376904049640022019?s=20.

